

Cuba, entre sismos y lluvia.



Por Pedro M. Otero Cabañas

Los planes de la defensa civil fueron puestos a prueba por estos días en Cuba, sometida a eventos naturales diversos en toda su larga y estrecha geografía.

En el occidente, incluyendo La Habana, se han venido registrando lluvias prolongadas y en ocasiones intensas, las cuales han provocado no solo inundaciones y algunos derrumbes de viviendas, sino también afectaciones serias en la agricultura y los y los servicios de telefonía y energía eléctrica.

La porción oriental de la isla mayor ha sido sacudida, a su vez, por toda una serie de temblores de tierra, que el Centro Nacional de Investigaciones Sismológicas calcula en más de 470 en apenas 48 horas, de estos 19 perceptibles. Las magnitudes de los sismos oscilan entre los tres y los cinco grados en la escala de Richter, con epicentros localizados a 40 kilómetros de la Ciudad de Santiago de Cuba.

Las autoridades han destacado el alto grado de organización que han demostrado los consejos populares de los municipios y las instituciones comprometidas con la asistencia a la población. No ha habido hasta ahora que lamentar la muerte de ninguna persona y realmente los daños han sido mínimos.

La mayor amenaza que pende sobre el archipiélago cubano son los ciclones, cuya devastadora fuerza causa daños materiales cuantiosos y en ocasiones pérdidas humanas. Sin embargo, desde 2010 no ha tenido Cuba que afrontar las secuelas de un huracán. En ese año Santiago de Cuba fue virtualmente arrasada por el Sandy, un meteoro categoría 3 en la escala Saffir-Simpson que cargó la mano contra esa

populosa ciudad, la segunda en importancia de Cuba.

Y es esa misma urbe la que este fin de semana ha sido sacudida por los pequeños sismos que, pese a no ocasionar daños materiales ni humanos, si causaron alarma en la población, de más de 600 mil habitantes.

Cada año Cuba pone en práctica los llamados Meteoros, ejercicios de preparación ante eventos naturales, que involucran a toda la población, a organismos del estado, organizaciones y a las fuerzas armadas.

Los planes de la defensa civil contra desastres naturales incluyen desde hace varias décadas la preparación ante este tipo de evento. Incluso se han elaborado planes para enfrentar un sismo de gran intensidad en esa misma área.

Cuba se halla en una región con diferentes sistemas de fallas con una importante actividad sísmica. Aproximadamente 70% de los eventos de este tipo en Cuba se producen en la zona de la llamada Falla de Oriente, que se extiende a lo largo de la costa sureste de la isla.

Algunos de los terremotos más destructivos que se produjeron en la falla del Oriente son los de 1776, 1852 y 1932. Algunos estudios sugieren que existe una alta probabilidad de que la falla de Oriente genere un sismo con magnitud 7 en el futuro próximo.

Ojalá que ese pronóstico nunca se cumpla. Pero la alternativa es prepararse cada vez mejor. Ello no solo significa saber cómo actuar en caso de desastre sísmico, sino también pensar en una estrategia urbanística capaz de resistir con el menor daño posible, las ondas destructivas de un terremoto.

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/81582-cuba-entre-sismos-y-lluvia>



Radio Habana Cuba